

La sequía ya ha arruinado campos de cereal en seco en el sur de Navarra

En regadío se duda si sembrar girasol en lugar de maíz por la falta de agua

Además de una menor cosecha en el cereal de secano, el riesgo ahora es que, en regadíos, las posibles restricciones afecten al mapa de cultivos

M. CARMEN GARDE Pamplona

Momento crítico, de máxima preocupación en el sector agrario de Navarra. No llueve, marzo ya ha exhibido temperaturas inusualmente altas - algo que evoca lo ocurrido en mayo del año pasado - y los embalses almacenan un 15% menos de agua que lo habitual por estas fechas. Un escenario plagado de incertidumbres que ha encendido las alarmas del sector agroindustrial y que ha empezado a provocar pérdidas. El cereal (trigo y cebada) de toda la mitad sur de Navarra - de Tafalla hasta Cortes - ya presenta daños, más cuantiosos conforme más al sur nos adentremos. En la zona de Tudela, Corella, Ablitas y Cabanillas hay campos que se dan ya por desahuciados y, salvo que se registren unas copiosas tormentas con más de 40 litros por metro cuadrado, será complicado que entren las cosechadoras.

En la Cuenca de Pamplona - el conocido como granero de Navarra - las lluvias del pasado fin de semana han dado un respiro. El cereal presenta un buen estado vegetativo, pero el suelo de estos secanos carece de reservas hídricas y, si en el plazo de unos quince días no vuelve a llover, empezaría a resentirse.

Un 25% menos de maíz

La difícil situación no se queda ahí. Al margen de los devastadores efectos que se temen para la cosecha de cereal en secano si abril no deja de forma inminente precipitaciones, el otro gran problema se cierne sobre los campos de regadío. Los agricultores se encuentran en el momento crucial de decidir qué cultivan en los campos para este verano. Una apuesta complicada a tenor del deficiente llenado que presentan la generalidad de los embalses navarros, así como el embalse del Ebro, del que se riegan unas 40.000 hectáreas en Navarra y se abastecen unas 75.000 personas de distintas localidades riberas.

“Los datos hablan claro: el embalse del Ebro necesita para una campaña de riego en toda la cuenca 230 Hm³. Ahora tiene 210. De

esa cantidad, hay que restar los 70 que se destinan a consumo de boca para los ciudadanos. Quedan 140 Hm³ para el riego, un 60% de las necesidades”, expone Jorge Salcedo, secretario de la comunidad general de usuarios del Canal de Lodosa. Hoy, las comunidades de base de este canal de Navarra, Aragón y La Rioja se reúnen para abordar la más que posible rebaja de la dotación de riego para el verano.

El dilema de los agricultores de

regadío se centra, por tanto, en sembrar o plantar los cultivos clásicos de verano, como el maíz, un gran consumidor de agua (entre 6.400 m³/ha en la zona de Adiós hasta 7.800 en el área de Tudela). El sustituto natural del maíz es el girasol que, según datos de Desarrollo Rural, consume entre 4.500 y 6.000 m³/ hectárea. Desde el mundo cooperativo se da por hecho que las insuficientes reservas reducirán entre el 20 y 30% de la superficie de maíz con respecto

a otros años. También en estos días es el momento de plantar hortalizas y verduras como pimientos, tomate, alcachofas, cebolla y remolacha. “La decisión de qué cultivo poner la harán los agricultores conforme a los datos de dotación que les planteen sus comunidades de base”, expone Salcedo.

Itoiz se escapa a la situación general. A pesar de estar más bajo que otros años (a 275 Hm³ frente a 350 de otros años), parece que será capaz de suministrar agua sin

problemas a las 30.000 hectáreas puestas en riego, según apunta la Confederación Hidrográfica del Ebro (CHE).

Ayer, la Mesa de la Sequía celebró su primera reunión. Asistieron representantes del sector para una puesta en común de la situación de sequía, de los daños ya detectados y, sobre todo, de la previsión de un complicado verano pluviométrico en el que habrá que optimizar cada gota de agua.



El agricultor César del Álamo Alonso, en un campo de trigo en el término de Urrutia, en Tudela.

BLANCA ALDANONDO

“Es una angustia. Todo el día mirando al cielo”

• Ana Hernández, del sindicato de riegos de Corella, y Ángel Aznar, del sindicato de Ablitas, hablan de la preocupación del sector

M.C.G. Pamplona

“Es una angustia. Todo el día mirando al cielo en busca de una nube que no llega. La situación es crítica. Mientras no llegue el Canal de Navarra a la Ribera no

tenemos otra opción que confiar en que llueva y nieve mucho”. Con estas palabras describe la secretaria del sindicato de riegos de Corella, Ana Hernández, la desesperación de los regantes de la localidad ribera.

“Aquí el regadío es muy tradicional, salvo unas 300 hectáreas que se riegan del Canal de Lodosa y, tal y como está la situación, que cada vez llueve menos, aquí se ponen cultivos que necesitan

poca agua, como almendros, olivos, viña y frutales”, explica la portavoz del sindicato.

Cuenta que el campo está “muy seco”, que se teme haya restricciones de agua en verano. “Es muy complicado porque no puedes dejar que un árbol, que cuesta muchos años sacarlo adelante y que se supone debe dar frutos muchas campañas, se seque. Hay que salvar la campaña, aunque se pierdan algu-

nos kilos”, agrega. Ángel Aznar Alegria, secretario de la comunidad de regantes de Ablitas, se suma a la preocupación de sus vecinos corellanos. “En realidad, estamos en todos los pueblos del sur de Navarra prácticamente igual: rezando para que llueva de forma significativa lo antes posible”, apunta.

Aznar explica que “nunca” había conocido la situación de sequía en el embalse del Val, pues-

CLAVES

● **Un 30% menos de precipitaciones.** Desde el 20 de enero hasta casi final de marzo (2 meses), la pluviometría recogida en gran parte de las estaciones ha sido deficitaria: un 30% menos que las lluvias propias para esta época en gran parte del área cerealista.

● **Daños ya visibles.** La ausencia prolongada de lluvia significativa ha provocado que las reservas hídricas de los suelos sean escasas. Los cultivos cerealistas y alternativos en secano están sufriendo el déficit hídrico y se aprecian daños en el sur de Navarra, especialmente en la zona de Tudela hacia Cortes y en la margen derecha del Ebro.

● **La sequía condiciona los cultivos de verano.** El menor llenado de los pantanos puede condicionar la siembra o plantación de cultivos en algunas zonas, debido a que se están planteando restricciones en el uso del agua de riego disponibles. En Bardenas ya hay restricciones desde hace semanas.

● **Lo peor, sin lluvia a la vista.** Los cultivos están a expensas de las lluvias primaverales. La mayor angustia, según cuentan los propios agricultores, es que no se atisban nubes con agua abundante en, al menos, dos semanas.

to en marcha en 2005 y que se encuentra al 63% de su capacidad. "Además, el manantial de Vozmediano, donde nace el río Queiles, presenta un caudal de 750 litros/segundo, la mitad de lo que era en los últimos años", comenta. Con esta situación, según Aznar, "no se puede garantizar el riego para los cultivos de verano y la situación de los cereales de invierno es ya dramática".

Itoiz volverá a salir al auxilio del Ebro

● En los últimos veranos ha soltado entre 25 y 35 Hm³. La CHE ya cuenta con que vuelva a aportar agua, pero prevé que colabore con menor volumen

M.C. GARDE Pamplona

El embalse de Itoiz se ha convertido en una especie de ángel de la guarda del embalse del Ebro durante los veranos, especialmente los más secos. "En los últimos seis o siete últimos periodos esti-

vales suelta agua para ayudar a la Cuenca del Ebro, con un aporte extraordinario", explican desde la Confederación Hidrográfica del Ebro (CHE).

En 2017, un año en el que el Ebro sufrió una situación de emergencia, Itoiz desembalsó alrededor de 70 Hm³ entre el 1 de junio hasta finales de agosto. Entonces, Itoiz regaba, a través del Canal de Navarra, poco más de 25.000 hectáreas. Esa aportación adicional se ha reducido en los

últimos tres o cuatro años, en los que según la CHE el embalse de Itoiz ha soltado entre 25 y 35 Hm³ en verano para ayudar al Ebro, a través de un mayor caudal que desembalsada por el río Irati, que llega al Aragón y de ahí nutre al Ebro.

El verano pasado, en concreto, Itoiz soltó 25 Hm³ extras, indican desde el organismo regulador de la cuenta. La misma fuente avanza que este verano se da por hecho que Itoiz volverá de nuevo

a colaborar para paliar la situación de escasez de agua en la Cuenca del Ebro. Y, posiblemente, también el embalse de Alloz, así como los embalses riojanos de González Lacasa y Mansilla. Eso sí, advierten, que se prevé que la aportación este año "será menor" que la del año pasado. ¿Las razones? Porque hay más hectáreas en riego y porque la sequía en Navarra es más patente.

¿Cuánto agua gasta Itoiz en regar y en agua para consumo de boca?

El embalse de Itoiz abastece de agua en este momento a unas 30.000 hectáreas, de las que poco más de 21.000 corresponden a la Primera fase del Canal (Itoiz-Pitillas) y poco más de 8.000 a la Ampliación del a Primera fase hacia Tierra Estella, con los ramales del Arga y del Ega. El año pasado, según fuentes del Gobierno foral, el embalse "utilizó un total de 150 hectómetros cúbicos para regar así como para auxiliar en el suministro de agua a la Mancomunidad de Pamplona y a la de Mairaga". En este momento, cuenta con 275 Hm³ y, si se descuentan los 150 para riego y agua de boca este año, quedan más de 125 Hm³ sobrantes, de los que unos 60-70 son de "embalse muerto" y no se pueden usar. "Quedarían unos 55 para caudal ecológico y para auxiliar al Ebro", detalla el presidente de los regantes del Canal de Navarra, Félix Chueca. "Vista la situación actual de sequía somos unos privilegiados, pero si estaría hecha y en riego toda la superficie del Canal de Navarra prevista estaríamos peor que cualquier otra zona".

Cómo llega el agua de Itoiz y Alloz al Ebro

Fuente: web del Gobierno de Navarra



¿QUIÉN SE BENEFICIA DEL EBRO?

1/ 38.000 ha DE RIEGO

CANAL DE LODOSA

20.500 ha

Castejón, Tudela, Fontellas, Murchante, Cascante, Corella, Cintruénigo, Buñuel, Ribaforada y Ablitas

2/ 76.000 HABITANTES PARA USO DOMÉSTICO

Tudela, Fitero, Cascante y Cintruénigo; Cortes, Milagro, Sartaguda, San Adrián y Viana

CANAL IMPERIAL DE ARAGÓN

3.000 ha

En Ribaforada, Buñuel, Fontellas y Cortes

RÍO EBRO

12.500 ha se riegan directamente del río Ebro.

CANAL DE TAUSTE

3.150 ha

En Cabanillas y Fustiñana

A. ERRO DN

APUNTE

Marcos Sánchez

ALGO ESTÁ PASANDO

■ Los avisadores del cambio climático y quienes les replican tachándoles de alarmistas protagonizan una colisión que, poco a poco, se inclina del lado de los primeros. Cada vez hay más señales preocupantes de que algo está pasando. Los embalses y el campo las están sufriendo. Cada vez llueve menos y hace más calor, o al menos hace calor antes. Y el campo es clave, por mucho que aún haya generaciones que piensen que las lechugas nacen por milagro divino. De todas formas, todos tranquilos: dentro de un cuarto de hora vendrá algún político a prometer la danza de la lluvia como solución revolucionaria. Eso, o combatir la sequía con un focus group.